

NARRATIVAS FEMINISTAS EN LOS MEDIOS: NOTAS ACERCA DE LA CONSTRUCCIÓN DE LOS TEMAS DE AGENDA DEL MOVIMIENTO A TRAVÉS DE LOS DISCURSOS DE ACADÉMICAS Y ACTIVISTAS

Valeria Fernández Hasan

Universidad Nacional de Cuyo - Consejo Nacional de investigaciones Científicas y técnicas, Argentina
vffhasan@mendoza-conicet.gob.ar

Recibido: 24/03/2019. Aceptado: 18/04/2019.

Resumen

Desde 2015 en adelante el crecimiento exponencial de la visibilidad de los temas de la agenda feminista en los medios ha producido un ensanchamiento de la contestación discursiva. Las notas que aquí se presentan son el resultado de aproximaciones interpretativas respecto de algunas narrativas feministas, testimoniales y discursivas, que dieron cuenta durante 2018, por un lado, del ingreso de la agenda feminista a la televisión en programas banalizados por la academia y el activismo y por el otro, de la “conversación” que establecieron medios, política, academia y activistas feministas con motivo de este ingreso. También se atiende a la lógica establecida entre la televisión y las redes, especialmente Twitter, en el mismo período.

Palabras clave: Narrativas Feministas - Activismo - Academia - Medios de comunicación - Marea verde

FEMINIST NARRATIVES IN THE MEDIA: NOTES ABOUT THE CONSTRUCTION OF AGENDA TOPICS OF THE MOVEMENT THROUGH THE SPEECHES OF ACADEMICS AND ACTIVISTS

Abstract

From 2015 onwards, the exponential growth of the visibility of the topics of the feminist agenda in the media has produced a broadening of the discursive response. The notes presented here are the result of interpretative approaches to some feminist, testimonial and discursive narratives, which explained during 2018, on the one hand, the entry of the feminist agenda into television in programs banalized by academy and activism and on the other, the “conversation” established by the media, politics, academy and feminist activists on the occasion of this entry. It also addresses the logic established between television and

networks, especially Twitter, in the same period.

Keywords: Feminist narratives - Activism - Academia - Media - Green Tide

1. El ángulo de mira desde el marco temporal

Desde 2015 con la irrupción de Ni Una Menos, convertida en fecha obligada del calendario feminista, hasta el tratamiento de la ley de interrupción voluntaria de embarazo en el Congreso de Nación a mediados de 2018, el crecimiento exponencial de la visibilidad de los temas de la agenda feminista en los medios no se ha detenido. En este sentido, se ha producido un ensanchamiento de la contestación discursiva (Fraser, 1992) por parte del activismo feminista, que sobre todo en nuestro país, ha tenido como consecuencia más inmediata el tratamiento de los temas urgentes de la agenda feminista en los medios masivos de comunicación como nunca antes se había logrado.

A lo largo de 2018 vimos el despliegue de diversas herramientas para el tratamiento de los temas de la agenda feminista. Algunos de estos ingresaron vía la ficción con narrativas novedosas. Fue el caso de la educación sexual integral, las problemáticas de la comunidad LGTBI, algunas particularidades de las enfermedades de transmisión sexual, representaciones sobre el aborto y el acoso sexual, por ejemplo. En el caso de los programas de noticias, se produjeron alianzas no esperadas que permitieron que los temas urgentes ingresaran a los medios hegemónicos, con perspectiva de género, sobre todo en la cobertura del segundo paro internacional de mujeres (Fernández Hasan y Gil, 2018). Dicho de otro modo, discursos y testimonios de voces autorizadas hicieron su entrada a los medios instalando eficazmente no solo las violencias y la interrupción del embarazo sino también las genealogías de mujeres que les dieron origen, las prácticas que fueron posibles con el advenimiento y visibilidad de los feminismos y los acuerdos necesarios inter, intra y extramovimiento que se sucedieron en el tiempo.

Las notas que aquí propongo tienen como punto de partida un supuesto de investigación, a la manera de anticipación de sentido, que enmarca la perspectiva de las observaciones de lectura y sirve de disparador para las preguntas teóricas y los objetivos que me propongo. Ese supuesto señala que el año de los “pañuelazos” marcó para el movimiento de mujeres/feministas argentino una bisagra, resultando un momento de condensación y transformación de las subjetividades que en un corto período de tiempo conmovió los modos de organización, las formas de comunicación y las estrategias del activismo poniendo en el centro de la escena el uso de las redes sociales y reubicando el rol de los medios de comunicación tradicionales.

Con este ángulo de mira pretendo analizar e interpretar las modulaciones de algunas narrativas feministas, testimoniales y discursivas, que dieron cuenta durante 2018, por un lado, del ingreso de la agenda feminista a la televisión en programas banalizados por la academia y el activismo y por el otro, de la “conversación” que establecieron medios, política, academia y activistas feministas con motivo de este ingreso. También atiendo a la lógica que se estableció entre la televisión y las redes, especialmente *Twitter*, en el mismo período. Se trata de consideraciones respecto de la dinámica y las estrategias discursivas de construcción del relato y de la tematización de lo político intra, inter y extramovimiento feminista en relación con los temas urgentes de la agenda que encontraron en los medios un lugar diferente de tratamiento.

2. De Ni Una Menos a la Revolución de las Hijas

Lo que se ha denominado “Cuarta Ola” del feminismo en Argentina ha tenido sin dudas una fuerte impronta en diversas expresiones del movimiento de mujeres/feminismos desde 2015 a esta parte: nuevas formas de comunicación, ingreso masivo de adolescentes y pibas al movimiento y crecimiento exponencial de colectivos. También identificado como la “Revolución de

las Hijas”, este momento sintetiza, según Carolina Spataro, “la idea de un trasvasamiento generacional de las hijas a una generación a la que el feminismo no había interpelado masivamente con anterioridad” (en Abrevaya y Mariasch, 2018).

Nacida en nuestro sur, esta Cuarta Ola desplaza su agenda política hacia otras latitudes involucrando el cruce de género, clase, raza y edad de manera prioritaria. Se trata de un feminismo popular y comunitario que circula desde América Latina hacia otros continentes. Una de sus particularidades fundamentales es el uso de internet y las redes sociales para el activismo feminista. El ciberfeminismo ocupa el centro de la acción achicando las distancias planetarias. También llamado “generación Ni Una Menos”, el movimiento es heredero de la tradición activista de los Encuentros Nacionales de Mujeres (Alcaraz-Frontera, 2018: 30-31).

Diversos estudios ubican el origen de esta época nueva alrededor de lo que se conoció como “Ni Una Menos”, la manifestación convocada a nivel nacional tras el femicidio de una adolescente embarazada en Rufino, provincia de Santa Fe, y el de otra mujer asesinada por su expareja en el barrio de Caballito, en la capital de Argentina. La convocatoria a una marcha de repudio para el 3 de junio de 2015 surgió espontáneamente a través de las redes sociales, por iniciativa de una periodista. Rápidamente, se viralizó de manera exponencial sumándose personalidades de diferentes sectores y familiares de víctimas de violencia de género. Lo que originalmente fue pensado como una acción local en Ciudad Autónoma de Buenos Aires tuvo dimensiones insospechadas, convirtiéndose en un acontecimiento en tanto inauguró un nuevo horizonte de significados.

La noción de acontecimiento badiouana supone la aparición de algo que no es del orden de la suma de las partes ni un agregado de demandas, sino que tiene características de novedad. El acontecimiento se produce en la estructura misma de la situación e implica un quiebre (Laso, 2007). Ni Una Menos marcó una inflexión en el movimiento de mujeres argentino interviniendo en la escena política como un acontecimiento a través de una

“intervención interpretante” (Laso, 2007: 5) donde un sujeto agente fue capaz de leer síntomas y de proponer su subversión. En este sentido, Ni Una Menos, luego de ese momento donde el acontecimiento sucedió, fue cobrando nuevas formas y adquiriendo modalidades específicas de acuerdo a las idiosincrasias provinciales donde se desarrolló y modificó sustancialmente prácticas, discursos y representaciones en torno de la agenda feminista, fundamentalmente relacionadas con la problemática de la violencia machista.

El segundo hito relevante de la Cuarta Ola puede pensarse en torno del segundo paro internacional de mujeres, en 2018, (II PIM) u 8M, como momento inaugural de transformaciones incipientes de largo alcance, a la manera de movimientos subterráneos difíciles de percibir, que anticiparon el accionar del periodismo en los meses sucesivos, hasta llegar a su punto cúlmine durante el debate en el Congreso Nacional de la ley por la despenalización y legalización del aborto. El 8M de 2018 franqueó umbrales de decibilidad no esperados que permitieron construcciones noticiosas donde la alianza entre periodistas y feministas irrumpió mostrando un juego no previsto. En este sentido, Laudano indica que durante varios meses “el aborto fue trama fértil entre procesos inescindibles de viralización en redes y mediatización de discusiones televisivas por la legalización del aborto, que se potenciaría luego con las multitudinarias manifestaciones de la Marea Verde” (2018: 2).

3. TV y redes se potencian en diálogo

El ingreso a los medios a través de programas de la tarde de la mano de voceras feministas (activistas, periodistas, artistas) abrió por primera vez la posibilidad de una discusión desde lugares otros para temas de la agenda feminista históricamente vedados en los medios. Al compás de este intersticio, que por momentos cobró anchuras tales que llegó a hablarse de que el rating es feminista (Alcaraz, 2018), se produjeron transformaciones en la conformación del propio movimiento: nuevas formas

de expresión, ingreso de mujeres que nunca antes se habían acercado a la militancia feminista, modalidades diferentes de comunicación, símbolos de época como los “pañuelazos”, etcétera. Laudano (2018) señala un proceso de mutua imbricación entre mediatización y viralización de las discusiones, al que denomina “feministas en todas partes”, durante este ciclo ascendente de ingreso del tema del aborto al espacio público, donde las herramientas se potenciaron: de la televisión a las redes proliferaron las conversaciones sobre el asunto. Esta gran caja de resonancia que multiplicó las voces y aumentó el volumen de las escuchas durante lo que popularmente hemos llamado “el año de los pañuelazos” tuvo uno de sus momentos de clímax el 8M con el II PIM. Este proceso se vio acompañado de una irrupción del feminismo en el espacio público/público mediático y de un acercamiento al movimiento por parte de mujeres que no lo habían hecho previamente y dieron sus primeros pasos militantes interpeladas con la convocatoria a la segunda huelga internacional de mujeres.

En su artículo “Aborto y redes: el debate por #AbortoLegal”, Laudano (2018) realiza un preciso recuento de los devenires del accionar del activismo en las redes con sus picos máximos de visibilidad:

El clima de opinión desbordó las convocatorias bisemanales de la Campaña a tuitear y marcar tendencia, para postear durante las participaciones de funcionarias o políticos en medios, narrar historias acerca de “Mi Pañuelo Verde” y experiencias polifónicas desde #YoAborte así como relatos de acompañamientos de abortos (Laudano, 2018: 5-6).

Desde las acciones en línea se configuró una comunidad sólida a favor de la legalización del aborto. De este modo, las redes sociales sirvieron para ampliar la esfera pública y permitieron tejer nuevas identidades y solidaridades entre mujeres.

Frente a la hegemonía del sujeto político hegemónico - varón blanco, cis, heterosexual- de cara a esos paneles de varones, editoriales y columnas de opinión de varones, explicaciones de varones en espacios políticos, religiosos o de café; el movimiento feminista alzó su voz y usó las redes sociales para transformar el silencio en acción

política (Galup, Fernández y Rozen, 2018: 2).

4. La marea verde mediatizada: notas acerca de la conversación sobre el ingreso de la agenda a los medios

¿Cómo se deviene feminista en el marco de la marea verde? La pregunta disparadora de lectura para nuestras notas implica un sesgo para la revisión del corpus. Omar Rincón señala que la paradoja es que el poder mediático se encuentra en cómo, desde la narración, se asigna, nombra, visibiliza, representa, reconoce e imagina posibilidades de sentido; pero también éste es su defecto y su desgracia, ya que llena la existencia de sentidos frágiles, móviles, leves, precarios (2006: 10).

En articulación con la mirada que proviene de las representaciones sociales este estudio se inscribe en la producción de relatos que recogen testimonios históricos sobre el pasado reciente de los sectores subalternos y de las mujeres. A partir de la década del '60 se produce en la Región el auge en las ciencias sociales y en las humanidades del uso de las historias de vida y otros tipos de narraciones personales. De acuerdo con Frete (2000), la recopilación de historias de vida de mujeres de las capas populares se intensifica a partir de los '70, con la Segunda Ola del feminismo. Esas narrativas testimoniales están marcadas por enunciados primarios cuyos narradores/as se inscriben en una doble pertenencia: la esfera de lo individual y de lo colectivo (lo personal es político), y cuyos recopiladores/as, provenientes del campo del periodismo, la literatura, la antropología y la sociología, comparten cierta voluntad escritural de dar cuenta de la emergencia de procesos sociales, políticos y culturales vinculados a sectores de la sociedad en lucha por el reconocimiento de sus derechos o por la visibilización de sus reivindicaciones.

El corpus en este caso está compuesto por un conjunto de notas publicadas en el periódico *Página 12* durante 2018 y otras aparecidas en la revista *Sociales en Debate*, publicación de divulgación científica de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.

La decisión de tomar el año 2018 como marco temporal tiene que ver con la inflexión que significó lo que podemos denominar el “efecto Rial” de tratamiento de los temas de la agenda feminista en los medios masivos de comunicación. Si bien 2015, con la irrupción de Ni Una Menos en el escenario del activismo feminista, implicó transformaciones importantes en el tratamiento de las noticias sobre violencia de género/femicidio en los medios, no sucedió lo mismo con el resto de las temáticas relacionadas con la agenda de género/feminista. A partir de enero de 2018 se sucedieron una serie de acontecimientos comunicacionales como “twittazos” organizados por el activismo feminista, expresiones públicas de referentes feministas y de personalidades del ambiente artístico respecto de la legalización del aborto y finalmente, el tratamiento del asunto en el programa *Intrusos en el Espectáculo* durante varios días. Este conjunto de hechos desencadenó una profusa producción periodística por aquellos meses que se mantuvo más o menos constante a medida que se acercó la fecha de discusión de la ley de interrupción voluntaria del embarazo en el Congreso Nacional y que tuvo como marca distintiva el desarrollo de temas diferentes a los habituales trabajados por la agenda mediática en relación al movimiento feminista, la entrada de nuevas voces y la característica de mantenerse en el tiempo.

El corpus entonces está conformado por “Argentina, año verde” (Dillon, 2018); “La revolución feminista llegó para quedarse” (Korol, 2018); “El feminismo llegó para quedarse” (Peker, 2018); “El chisme menos pensado: El debate sobre aborto en *Intrusos en el Espectáculo*” (Borda y Spataro, 2018); “Aborto y redes: el debate por #AbortoLegal” (Laudano, 2018) y “La revolución entró en las pantallas” (Monetti, 2018). Los artículos contraponen las voces de tres activistas feministas y seis feministas académicas que “conversan” sobre medios, política, academia y activismo feminista con motivo del ingreso de la agenda del movimiento en programas de televisión no tenidos en cuenta, en general, por intelectuales y militancia por catalogarlos de triviales.

Con recursos metodológicos que provienen del análisis social del discurso (Bajtín, 1990, 1989; Voloshinov,

2009; Angenot, 2010) junto a la posición situada (Harding, 1996, Haraway, 1995) y la perspectiva de género en el análisis textual (Arfuch, 2009; Nofal, 2009; Grasselli, 2015; Violi, 1991) el ángulo de mira está puesto en las estrategias de construcción del yo/nosotras, la configuración del punto de vista, los núcleos de sentido en tensión, las voces autorizadas seleccionadas, las feministas activistas o académicas puestas en escena. En cuanto a las tematizaciones, se atiende a las discusiones al interior del movimiento, a los debates entre activismo y academia y de estos con la esfera pública en general. Me interesa, además, relevar el lugar de las voces y las voceras y sus posibilidades de legitimación: ¿quién dice qué?, ¿quién se deja decir? En la tensión entre el mensaje y la mensajera, atender al pasaje, el puente, las redes que pueden instalar la (de)construcción de ambos.

4.1 Activistas feministas que dicen feminismos: “Un río que no puede represarse”

Los tres artículos escritos por activistas feministas corresponden a periodistas que ocupan un lugar diferencial dentro del arco de voces que ingresan a los medios masivos. Marta Dillon y Luciana Peker escriben hace muchos años en diversos espacios propiciados por el diario *Página/ 12*, sobre todo en el suplemento *Las12*, que Dillon dirige y Peker declara “su casa” (Anfibia, 2018a) y, de alguna manera, han potenciado su militancia feminista de la mano de sus trayectorias periodísticas. Peker, más asociada en el último tiempo a la “generación de las hijas”, se erigió en una de las caras feministas más visibles de la televisión en 2018. Dillon, activista lesbiana y feminista, fue una de las periodistas que convocó al primer Ni Una Menos en 2015 (Anfibia, 2018b). Por su lado, Claudia Korol es feminista, marxista y anticolonialista. Es periodista y educadora popular. Korol es miembro de la organización Pañuelos en Rebeldía.

Los tres artículos dialogan entre sí aunque no hayan sido escritos en simultáneo. Publicado el 9 de febrero de 2018, “El feminismo llegó para quedarse” (Peker, 2018), relata la entrada a la televisión por aquellos días de inicios de año, de referentes feministas y personalidades del espectáculo (Florencia Freijo, Julia Mengolini, Malena

Pichot, Señorita Bimbo), propiciada por la conjunción del azar del comentario vuelto debate en las redes, sostenido hábilmente por el ciberfeminismo, y la oportunidad leída rápidamente por productores y conductores de TV y también, por las activistas feministas.

La nota se acompaña de dos fotos. Una al comienzo y otra al cierre. La de arriba muestra a Malena Pichot en el programa *Intrusos en el Espectáculo*. El zócalo de la foto reza: “La actriz Malena Pichot furiosa con Araceli / ‘Si bancás la lucha por los derechos de la mujer, sos feminista’”, recuperando uno de los debates que dispararon la conversación en la trama discursiva que fue de las redes a la televisión y de la televisión a las redes.

La foto de cierre muestra a Señorita Bimbo (la actriz Virginia Godoy) también en el piso de *Intrusos*. El zócalo dice: “La actriz Virginia Godoy y su postura sobre el aborto. ‘Es la primera causa de muerte en mujeres gestantes’”. El artículo de Peker no profundiza sobre la problemática del aborto particularmente, pero decide ilustrar con esta foto que recupera los dichos de Señorita Bimbo sobre el asunto, destacándola como voz autorizada.

El trabajo de construcción argumentativa está trazado en torno de la noción de genealogía, categoría que la teoría feminista profundiza visibilizando el rol de las mujeres históricamente silenciado y (des)conocido. En este caso, Peker organiza su exposición realizando un trabajo de recuperación de genealogías feministas en dos vertientes. Por un lado, el movimiento de mujeres, los feminismos, refiere a una genealogía de los últimos años, un feminismo que crece “sin cobertura”: “Resistencia en 2017”, “Marcha en Rosario en 2016”, “100.000 mujeres”. Por el otro lado, se refiere al Ni Una Menos haciendo la recapitulación histórica de los últimos acontecimientos que llevaron a la Cuarta Ola:

El rencor televisivo a las mujeres que dicen basta sufrió una eclosión cuando en la entrega de los Globos de Oro, con el lema Time’s Up (El tiempo es ahora), el 7 de enero pasado, escenificados con el feminismo pop corn como bastión, con las actrices entrando a la alfombra roja de la mano de activistas feministas, migrantes, deportistas y criticando el abuso sexual y con Oprah Winfrey llamando a

los varones a escuchar dejó en claro que las cámaras ya no podían ignorar el grito que, desde Ni Una Menos, se extendió desde Argentina y Latinoamérica al mundo (Peker, 2018).

Su oficio de periodista le permite auscultar el momento y el escenario. Se trata de una audiencia interesada en escuchar un feminismo plural de acuerdo a su diagnóstico: “Intentamos que el eco de la liberación imparable llegue a cada una de las que paran la olla y paran los abusos [...] Hay que aceptar el espacio que se nos abre y tomarlo por las pibas” (Peker, 2018).

Escrito diez meses más tarde, el 7 de diciembre de 2018, el artículo “La revolución feminista llegó para quedarse” (Korol, 2018) presenta un título donde la idea central ya no es que el feminismo está entre nosotres (“El feminismo llegó para quedarse”) sino que la revolución que el feminismo implica es que ya no tiene vuelta atrás. Aunque aparentemente los títulos dicen lo mismo, el sentido de lo que dicen no es igual.

Korol organiza el artículo en apartados donde desarrolla argumentos propios de los feminismos populares contemporáneos: tribunal ético popular feminista; rechazo a las políticas del G-20; contracumbres; tribunal feminista; tribunal ético; tribunal popular.

La nota está ilustrada con una foto de *Emergentes* donde se ve el edificio del Congreso al fondo y en primer plano aparecen personas organizando una movilización callejera. Hay un cartel de dimensiones importantes que reza en letras rojas “DEMASIADO”. Tanto la composición de la imagen como los autores de la misma refuerzan el discurso del artículo en el sentido de construir representaciones relativas a revolución, cambio radical, movilización militante organizada, crítica al sistema capitalista.

El núcleo de sentido que articula el escrito gira en torno a políticas de explotación capitalistas, racistas y patriarcales; el internacionalismo de los movimientos populares, de las luchas, de las esperanzas; y la expansión del feminismo (mujeres, lesbianas, travestis y trans). Korol señala que la ética feminista del “tocan a una,

respondemos todas” es parte de una “revolución feminista” como “la fuerza de un río que no puede represarse”. La idea de justicia feminista implica cuestionar los modos punitivistas de disciplinamiento, las modalidades penales, evitando consagrar la impunidad. De acuerdo con la autora, esta justicia feminista posee un componente fuertemente ético donde lo individual y lo colectivo entran en íntima relación reactualizando la noción de que *lo personal es político*.

En “Argentina, año verde” (Dillon, 2018), el último día del año, la autora usa el verde de los pañuelos de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal Seguro y Gratuito (“La Campaña”) como condensador de sentidos en un ingenioso juego de palabras donde “Argentina, año verde”, frase popular para indicar algo que no sucederá nunca o tal vez algún día muy lejano, es invertida volviéndose la isotopía central del escrito, alrededor de la cual se organiza la trama argumentativa.

Al inicio se acompaña con una foto que refuerza la isotopía central: un multitudinario pañuelazo.

En el mismo registro de recuperar genealogías, Dillon organiza el texto historizando un año intenso de transformaciones y aperturas: “Y no somos solamente mujeres, somos gordes, travestis, lesbianas, indígenas, villeras, negras, niñas, adolescentes, viejas”. En un sentido similar, el apartado “2018 el año feminista” muestra el proceso de crecimiento y ensanchamiento del movimiento. Según Dillon, las transformaciones de largo alcance no llegaron en 2015 con Ni Una Menos, ni en 2016 con el Encuentro Nacional de Mujeres en Rosario y el paro nacional por el femicidio de Lucía Pérez. Tampoco en 2017 con el I PIM. El ánimo de revuelta de 2018 se alcanzó por la “consolidación de tejidos feministas en diálogo intergeneracional e interclasista”.

El balance del año incluye, en el trabajo de Dillon, dos núcleos de sentido fuerte. Los abusos como “sismo” dentro/ fuera del movimiento luego del “efecto Thelma”. El tratamiento de los silencios, lo no dicho, el cambio de bando por parte del miedo.

A continuación y como onda expansiva del “sismo”,

llegaron las “réplicas”: los escraches. Estrategias colectivas frente a la violencia sexual y machista, los escraches fueron esa práctica sin filtro que, de manera precipitada a veces, callejera o virtualmente, las agredidas, en su mayoría jóvenes, hicieron herramienta de acción política.

El movimiento creció, se ensanchó, se hizo diverso. Según Dillon, en “2018 el PIM no fue de mujeres sino feminista” y la lucha feminista se instaló como una innovación de la política.

4.2 Académicas feministas que leen feminismos: la trama fértil

Los tres artículos que recuperan trabajos de académicas feministas se ocupan del proceso de ensanchamiento del movimiento durante 2018. Se trata de derivados de líneas de investigación o partes de investigaciones mayores. Cada uno de los escritos explica el recorte teórico realizado para la construcción de sus objetos con el fin de aproximarse a diferentes aspectos de lo que aquí he denominado “conversación feminista” entre la televisión y las redes, en un proceso de mutua potenciación.

En el caso de la entrevista a Florencia Rovetto, Mariángeles Camusso y Lucía Figueroa (Monetti, 2018), las tres pertenecen al Centro de Investigaciones en Mediatizaciones de la Universidad Nacional de Rosario y aportan desde sus saberes a una investigación que articula equipos de diferentes universidades nacionales. Libertad Borda y Carolina Spataro, por su lado, trabajan juntas en el Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires. Están preocupadas por la relación entre la cultura de masas y el movimiento feminista. Claudia Laudano, es investigadora y docente en la Universidad Nacional de La Plata, especialista en redes sociales y TICs y se ha dedicado a profundizar la problemática del ciberfeminismo. En el trabajo del que aquí me ocupo presenta reflexiones relativas a ciberfeminismo y aborto.

Hacia mediados de año, el 14 de julio de 2018, Florencia Rovetto, Mariángeles Camusso y Lucía Figueroa

explican en la entrevista “La revolución entró en las pantallas” (Monetti, 2018), la cocina de la investigación “La politización del espectáculo, producción, textos y recepción de los programas de espectáculos televisivos”, en curso, sobre el rol que juega el periodismo de espectáculos en el proceso de mediatización de lo político en la Argentina y cómo se permea del discurso de género. La nota abre con una foto de las tres investigadoras en primer plano. Las tres portan pañuelos verdes.

En registro de divulgación científica, el escrito se ocupa de explicar el ingreso de la agenda feminista a los medios. En diálogo con “El feminismo llegó para quedarse” (Peker, 2018), aquí se narra la invitación al piso de *Intrusos* a diferentes activistas feministas y personalidades del espectáculo: la misma Peker, Ingrid Beck, Florencia Freijo, Malena Pichot y Virginia Godoy. De acuerdo con las académicas, “el feminismo encontró su oportunidad de visibilidad mediática en uno de los lugares menos pensados: el periodismo de espectáculos de la televisión argentina” (Monetti, 2018).

Dos núcleos de sentido emergen del artículo para pensar los cruces entre académicas y activistas. Por un lado, Rovetto, Camusso y Figueroa señalan la necesidad de abordar el fenómeno desde la relación entre política y espectáculo. A diferencia del proceso de espectacularización de la política de los '90, cuando la política trató de acoplarse a las estéticas y narrativas televisivas, en la actualidad lo que se politiza son los espectáculos. Las investigadoras señalan que “las modalidades de la discusión política permean los programas televisivos y se discuten cuestiones de contenido político en programas de chimentos o espectáculo” (Monetti, 2018). Por otro lado, el hecho de que el tema llegue a la TV no implica que esté fuera de sus propias lógicas empresariales, políticas e ideológicas. En palabras de las investigadoras, es un “espacio para aprovechar y capitalizar pero no nos tenemos que fanatizar: no hay que pensar que es un actor que juega para el feminismo de forma homogénea” (Monetti, 2018).

En diciembre de 2018, Libertad Borda y Carolina Spataro publicaron “El chisme menos pensado: el debate

sobre aborto en *Intrusos en el Espectáculo*” (Borda y Spataro, 2018). El artículo, una vez más en franco diálogo con “El feminismo llegó para quedarse” (Peker, 2018) contextualiza, en el primer párrafo, las semanas en que el feminismo entró al piso de *Intrusos* y se extendió a otros programas como *Intratables* e *Infama* motivando que se llegara a hablar del rating del feminismo. El escrito está ilustrado con una foto de una marcha por la ley de despenalización y legalización del aborto. Aparecen mujeres jóvenes vestidas de verde con humo de bengalas verde y violeta. La imagen complementa y completa la narrativa acerca del aborto que se despliega a continuación.

En clave genealógica, Borda y Spataro historizan el tratamiento del aborto en los medios argentinos: desde 1973 en la ficción televisiva de las telenovelas de Migré a través de lo no dicho, hasta 2016, con un nuevo modo de representación en la telenovela *La Leona*, con un discurso explícito acerca de las diferencias de acceso a la salud entre clases sociales.

Las autoras dedican parte del trabajo a describir, nuevamente, el ingreso de la agenda feminista al programa *Intrusos* haciendo destacado hincapié en la alianza inesperada del conductor con el tema del aborto. Desde su aparición en cámara con el pañuelo verde en la muñeca hasta su larga alocución contando la historia de “La Campaña” o su cierre con el lema “Educación sexual para decidir, Anticonceptivos para no abortar y Aborto legal para no morir”. El núcleo de sentido fuerte es la *estrategia* del movimiento feminista en articulación con la producción del programa que el propio Rial definió como: “un espacio que no estaba vigilado, no estaba bajo la supervisión del amo, de aquellos que le tienen miedo a lo que te pueda cambiar” (Borda y Spataro, 2018: 6).

El segundo núcleo de sentido que emerge es el de “ventana de oportunidad” que ya había aparecido en “El feminismo llegó para quedarse” (Peker, 2018) y en “La revolución entró en las pantallas” (Monetti, 2018). Según Borda y Spataro, el pañuelazo del 19 de febrero de 2018, que tuvo una gran cobertura mediática, encontró a las integrantes de “La Campaña” en todos los medios masivos

desplegando una estrategia comunicacional pensada y organizada que iría profundizando sus espacios de inserción cada vez más en los meses que siguieron:

[...] El debate por el aborto legal llegó a un público más amplio: a quienes no militan el feminismo, a quienes no están convencidxs de la necesidad de legalizar el aborto, a quienes escuchan con reticencia conceptos como patriarcado o que dudan sobre el lenguaje inclusivo; llegó a quienes estaban mirando la televisión para ver otra cosa (Borda y Spataro, 2018: 6).

Fue “una ventana de oportunidad que se abrió de casualidad, y que se cerró abruptamente después de la aprobación de la Cámara de Diputados el 13 de junio [...]” (Borda y Spataro, 2018: 5).

El artículo de Claudia Laudano, “Aborto y redes: el debate por #AbortoLegal” (Laudano, 2018), se ocupa del activismo digital feminista introduciendo a la discusión teórica una arista fundamental para el estudio de la marea verde. En este sentido, la autora indica que el hashtag #AbortoLegalYa “se transformó en una de las dimensiones significativas del reclamo por la legalización del aborto junto a la multitudinaria movilización nacional que logró por primera vez media sanción favorable del proyecto de ley” (Laudano, 2018: 4) y se instituyó en la voz predominante en redes sociales como *hashtag*, insignia del reclamo.

El artículo dialoga con los dichos de sus colegas académicas feministas en “La revolución entró en las pantallas” (Monetti, 2018) y en “El chisme menos pensado: el debate sobre aborto en Intrusos en el Espectáculo” (Borda y Spataro, 2018) y también con dos de los trabajos de las activistas feministas, “Argentina, año verde” (Dillon, 2018) y “El feminismo llegó para quedarse” (Peker, 2018), en tanto atiende al fenómeno de ensanchamiento del movimiento durante 2018. En este caso, específicamente, Laudano construye su objeto en torno de las redes sociales para el activismo feminista, especialmente la plataforma twitter y su centralidad en el debate político feminista.

Como lo vimos en los otros trabajos, aquí también, en clave genealógica, Laudano historiza la instalación del debate del aborto en las redes dando cuenta del momento

en que se produjo el salto que implicó el ingreso a la televisión de la tarde. Luego de un intercambio entre el actor Facundo Arana, que declara en televisión el 2 de enero de 2018 que una mujer se realiza al ser madre, dejando “intacta la ecuación ‘mujer=madre’”, y la actriz Muriel Santa Ana, quien le responde por twitter relatando que ella se había realizado un aborto, se desencadenaron otros testimonios de interrupciones de embarazos intercalados con insultos a la actriz. Según Laudano este fue el “mito inaugural de una trama fértil entre procesos inescindibles de viralización en redes y mediatización de discusiones televisivas por la legalización del aborto” (Laudano, 2018: 2). En diálogo con “El chisme menos pensado: El debate sobre aborto en Intrusos en el Espectáculo” (Borda y Spataro, 2018), Laudano señala que el 19 de febrero el hashtag #AbortolegalYa fue record en twitter al instalarse como primera tendencia por cuarta vez consecutiva en 2018, esta vez como estrategia de la Campaña, convirtiéndose en un hito en la trayectoria de liderazgo de la Organización.

El crecimiento y transformación exponencial en los últimos años de las TICs y sus usos ha impactado sobre la conformación de las subjetividades, las representaciones y las narrativas posibles. Hoy hashtags como #SoyFeminista puede ser tendencia durante tres días mientras se suceden testimonios de experiencias de activistas que articulan edad, clase, género, identidad sexual, racialización. En el mismo sentido de construcción de subjetividad, también aparece un ciberdespliegue “anti”. La investigadora indica que existieron tácticas de infiltrar los *hashtags* por #Abortolegal sin resultados relevantes generando *contrahashtags* durante los *twitazos* de la @CampAbortoLegal. La primera incursión planificada fue el 25 de marzo, día del niño por nacer con el hashtag #SíALaVida.

4.3 Entre el mensaje y la mensajera: el pasaje, el puente. Tópicos emergentes

Como indiqué más arriba, medios, política, academia y activistas feministas establecieron una *conversación en torno* al ingreso de la agenda feminista a los medios, sobre todo en programas de la tarde, de espectáculos o

entretenimientos. Como señaló Luciana Peker en “El feminismo llegó para quedarse” (2018), “el desembarco en *Intrusos* en el horario de las doñas generó alto impacto”.

De acuerdo a lo revisado hasta aquí, las producciones en la prensa gráfica realizadas por las activistas feministas dialogaron entre sí reflexionando a lo largo de 2018 sobre los acontecimientos políticos que iban sucediendo (ascenso y expansión de la marea verde de la mano del tratamiento de ley de despenalización y legalización del aborto) al tiempo que se mantenían atentas al ingreso de la agenda política del movimiento a los medios incidiendo de esta manera sobre la agenda mediática.

Por su lado, las académicas feministas, articulando sus objetos de estudio a los problemas políticos del activismo feminista, convirtieron en problemas teóricos las preguntas políticas del movimiento. Estas académicas establecen relaciones de diálogo con las activistas en tanto hablan de lo mismo (el objeto real) e intentan a través de aproximaciones teóricas algunas respuestas a preguntas sociales y políticas. Al mismo tiempo, conversan entre ellas ya que comparten la misma especialidad (comunicación y género) y se ocupan del mismo problema teórico, el ingreso de la agenda feminista a los medios, haciendo énfasis en diferentes aspectos: la mediatización de lo político, el uso de las redes sociales para el activismo, la cultura de masas.

Ahora bien, de la reunión de todos los textos emergen dos núcleos de sentido principales que los enlazan haciendo de ellos un único tejido. Por un lado, aparece la idea de *aborto* bajo significantes diversos y con algunos sentidos asociados en los diferentes textos. Por el otro lado, se destaca la idea de *revolución* asociada al feminismo como cambio radical sin vuelta atrás y abarcativo de distintos órdenes de la vida.

Algunos de los significantes bajo los cuales el primer núcleo de sentido aparece en los textos son: “verde”, “pañuelos verdes”, “martes verdes”, “aborto legal”, “misoprostol”, “prácticas de interrupción de embarazo”, “legalización del aborto”, “elección vital”, “nosotres abortamos”, “aborto/placer”, “exponerse/pañuelos/guiños”, “libre elección de la maternidad”, “#Que AbortoSeaLegal”,

“#AbortoNosotrasDecidimos”, “#AbortoDeudaDeLaDemocracia”, “#AbortoLegalEsSalud”.

Algunos de los sentidos asociados que sirven de refuerzo son: libertad, autonomía como contraseña, deseo de exploración sexual, comunidad, resistencia, deseo, el cuerpo que ponemos, lo que no se podía nombrar ahora se dice, rebelión y deseo, libertad, prácticas sexo-afectivas, experiencias, algo tan simple como hablar.

Para el segundo núcleo de sentido aparecen estos significantes en los textos: “revolución”, “la revolución entró en las pantallas”, “revolución feminista”.

Algunos de los sentidos asociados que sirven de refuerzo son: el feminismo llegó para quedarse; tomar las calles y plazas; lucha feminista; innovación de la política; se desmorona el patriarcado; dijimos que se iba a caer; feminismos; luchas rebeldes; si tocan a una, respondemos todas; justicia feminista; feminismo federal, popular y para todas; ética de la solidaridad, del acuerpamiento; feminismos populares; horizontalidad; organización.

En articulación con la agenda política del movimiento, la agenda mediática y las redes sociales (*twitter*) propiciaron un espacio para la discusión de sus temas urgentes dejando que junto con el intersticio abierto para hablar de interrupción voluntaria del embarazo se colaran otras problemáticas. De este modo, en el escenario montado por la televisión de entretenimientos aparecieron temas como feminismo, pobres, mujeres originarias, cupo laboral trans, abuso sexual, violencia de género, matrimonio igualitario, patriarcado, paro 8 de marzo, llevados a los medios por “activistas del feminismo popular que no abusaron de la jerga” (Borda y Spataro, 2018: 4). Al mismo tiempo, en *twitter*, se abrieron hilos y se alcanzaron picos de tendencia en temas como sexismo mediático, acoso sexual, historia del feminismo como movimiento, experiencias personales de ser feminista y aborto (Laudano, 2018).

Finalmente, circulan de manera dialógica de un texto a otro aquellos núcleos de sentido que podríamos identificar como los *sentires* de las narrativas feministas de la Cuarta Ola: rabia, furia, resistencias, violencias, defensa del

territorio, lucha contra el extractivismo. En esta intertextualidad se leen también los anhelos: derechos; las que faltan: trabajadoras sexuales, travas, lesbianas, obreras; mujeres y disidencias sexuales en las migraciones.

Notas finales

Estas notas tienen su origen en la hipótesis de partida que guía las preguntas iniciales: 2018, el año de los “pañuelazos”, marcó para el movimiento de mujeres/feministas argentino una bisagra, resultando un momento de condensación y transformación de las subjetividades que conmovió los modos de organización, las formas de comunicación y las estrategias del activismo, haciendo un uso estratégico de las redes sociales y de los medios de comunicación tradicionales.

Luego del análisis de los textos y del aporte teórico, la anticipación de sentido de partida cobra impulso y abre nuevas preguntas. Activistas y académicas feministas producen juntas un tipo de conocimiento que, desde la reflexión colectiva, construye teoría y práctica feminista transformadora. Las experiencias políticas relevadas a través de los discursos y testimonios analizados en este trabajo dan cuenta de la definición de un yo/nosotras del feminismo en proceso de expansión e inclusión de colectivos más amplios donde los feminismos populares estarían ocupando el centro de la escena política.

A través de estrategias de enunciación como la intertextualidad, la dialogía y la orientación¹ se identifican

¹ De acuerdo con Bajtín (1990), un signo importante del enunciado es su orientación hacia alguna propiedad de estar destinado. En este sentido, todo género discursivo posee su propia concepción de destinatario y esto influye en la estructuración y en el estilo del enunciado. Siempre se está contestando a los enunciados ajenos que nos preceden (opiniones de interlocutores directos (en conversaciones), puntos de vista, visiones del mundo, teorías. Además, todo discurso es doblemente dialógico en dos sentidos. Por un lado, están las relaciones que el discurso mantiene con

las tematizaciones y núcleos de sentido principales (aborto y revolución) donde la tensión entre lo permitido/omitido, visibilizado/negado, dicho/no dicho circulan configurando un punto de vista específico: revolucionarlo todo, en las calles, en el parlamento, en las redes, en los medios.

En cuanto a las narrativas feministas que dieron cuenta durante 2018 del ingreso de la agenda feminista a la televisión en programas banalizados por la academia y el activismo es claro, por un lado, que la estrategia de entrada a los medios tradicionales establecida por el movimiento a través de diferentes actoras/es (activistas como Peker o Pichot y Organizaciones concretas como “La Campaña”) respondió a una oportunidad no buscada pero exitosamente aprovechada e incorporada como “estrategia comunicacional”. Por otro lado, es igualmente claro, que los medios, en este caso la televisión, tiene sus lógicas e intereses propios y no es *per se* una aliada del feminismo.

Finalmente, respecto de la *conversación* que entablaron medios, política, academia y activistas feministas en relación al ingreso de la agenda feminista a los medios y las redes, es en este nudo donde reside el cruce más sustancial del proceso político de marras. Confluyen en esta cordada los aportes de las académicas feministas cuyos objetos teóricos parten del objeto real movimiento de mujeres (del que ellas son parte); las reflexiones/producciones de las activistas feministas cuyos discursos y testimonios recogen el calor de la militancia; los medios, que atravesados por múltiples intereses, sirven de mediadores entre los feminismos (la política) y las audiencias (personas que son interpeladas desde lugares otros por el feminismo popular); la política feminista (ciberactivismo y militancia callejera) que crece exponencialmente durante los meses de la discusión parlamentaria por la ley de despenalización y legalización del aborto.

los enunciados anteriormente producidos sobre el mismo objeto (relaciones interdiscursivas) y las que mantiene con los enunciados de comprensión-respuesta de los destinatarios reales o virtuales y que son anticipadas (relaciones interlocutivas) (Bajtin, 1990).

Bibliografía

- Abrevaya, Celeste y Marina Mariasch (2018). "Típico de machirulo". *Anfibia*, 28 may. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/tipico-de-machirulo/>
- Alcaraz, Florencia (2018). "Intrusas en la tele. El rating es feminista". *Anfibia*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín. Disponible en: <http://revistaanfibia.com/ensayo/el-rating-es-feminista/>
- Alcaraz, Florencia y Agustina Paz Frontera (2018). "La generación 'Ni Una menos'". AAVV. *El Atlas de la revolución de las mujeres. Las luchas históricas y los desafíos actuales del feminismo*. Buenos Aires: Capital intelectual, Le monde diplomatique Cono Sur. 30-33. Disponible en: <https://www.eldiplo.org/wp-content/uploads/2018/11/pdf-atlas-deporte.pdf>
- Anfibia (2018a). "Luciana Peker. Periodista". *Revista Anfibia*. Sección "Autores". Disponible en: <http://revistaanfibia.com/autor/luciana-peker/>
- Anfibia (2018b). "Marta Dillon. Periodista". *Revista Anfibia*. Sección "Autores". Disponible en: <http://revistaanfibia.com/autor/marta-dillon/>
- Angenot, Marc (2010). *El discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Arfuch, Leonor (2002). *El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires: FCE.
- Arfuch, Leonor (2009). "Mujeres que narran: trauma y memoria". *Labrys*, n. 15-16. Disponible en: <https://www.labrys.net.br/labrys15/ditadura/leonor.htm>
- Bajtín, Mijail (1989). "Las formas del tiempo y del cronotopo en la novela". *Teoría y Estética de la novela*. Madrid: Taurus.
- Bajtín, Mijail (1990). "El problema de los géneros discursivos". *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Borda, Libertad y Carolina Spataro (2018). "El chisme menos pensado: el debate sobre aborto en Intrusos en el Espectáculo". *Sociales en Debate*, n. 14. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3353/2750>
- Dillon, Marta (2018). "Argentina, año verde". *Página/ 12*, 31 dic. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/165435-argentina-ano->

Fernández Hasan, Valeria y Ana Soledad Gil (2018). "La agenda feminista en la agenda de los medios: notas sobre la estrategia comunicacional del 8M en Mendoza como expresión del activismo organizado". *Actas V Congreso Género y Sociedad*. Córdoba.

Fraser, Nancy (1992). "Repensando la esfera pública: una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente". Craig Calhoun (comp.) *Habermas y la esfera pública*. London: The MIT Press.

Frete, Alicia (2000). *Entre el documento, la literatura y la política*. Lund: Universidad de Lund. Disponible en: <http://folk.uio.no/jmaria/lund/2000/textos/4.pdf>

Galup, Luciano, Giuliana Fernández y Jéscica Rozen (2018). "#AbortoLegal. Las redes como articuladoras de nuevas demandas". *Sociales en Debate*, n. 14. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/ssue/current/showToc>

Grasselli, Fabiana (2015). "Experiencias políticas de mujeres, relatos de militancia y literatura testimonial durante los años setenta. Textos de Rodolfo Walsh, Francisco Urondo y María Esther Giglio desde una lectura en clave de género". *La Aljaba: Segunda Época*, n. 19. 183-200. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6115827>

Haraway, Donna (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra.

Harding, Sandra (1986). *Ciencia y feminismo*. Barcelona: Morata.

Harding, Sandra (1996). *¿Existe un método feminista? Feminismo y metodología*. Bloomington: Indiana University Press.

Korol, Claudia (2018). "La revolución feminista llegó para quedarse". *Página/ 12*. Suplemento Las12, 7 dic. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/160434-la-revolucion-feminista-llego-para-quedarse?fbclid=IwAR16XdwxiwqxMRYcaju7d5ik0GUJPS2-IJJhH4MEfsrV-C4sd68lqUMW2Y>

Laso, Eduardo (2007). "Acontecimiento y deseo (un comentario a la lectura de Zizek sobre la obra de Alain Badiou)". *Aesthetika*, vol. 3, n. 1. 5-14.

Laudano, Claudia (2018). "Aborto y redes. El debate por #AbortoLegal". *Sociales en Debate*, n. 14. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/socialesendebate/article/view/3350/2747>

Monetti, Eric (2018). "La revolución entró en las pantallas". Entrevista. *Página/ 12. Rosario/ 12, 14 jul.* Disponible en: https://www.pagina12.com.ar/128266-la-revolucion-entro-en-las-pantallas?fbclid=IwAR1qyW_c21-w9HxWUa9TdXOX_IpMPXUeIYLcKET_kEauq4UtiLIS08k7Pt0

Nofal, Rossana (2002). *La escritura testimonial en América Latina*. Tucumán: IIEA.

Nofal, Rossana (2009). "Entre el rojo y el negro: derrotas y victorias de la literatura testimonial en Argentina". *Estudios. Revista del Centro de Estudios Avanzados* (Córdoba), n. 21. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/13313>

Peker, Luciana (2018). "El feminismo llegó para quedarse". *Página/ 12. Suplemento "Las12", 9 feb.* Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/94481-el-feminismo-llego-para-quequedarse?fbclid=IwAR0R7A4owqICVFJUyF16RkerbRpBuo-CXE40ortoftCFeYNHSlp83o1MXQQ>

Rincón, Omar (2006). *Narrativas mediáticas. O cómo se cuenta la sociedad del entretenimiento*. Barcelona: Gedisa.

Thompson, Edward Palmer (2001). *Obra esencial*. Barcelona: Crítica.

Violi, Patrizia (1991). *El Infinito Singular*. Madrid: Cátedra.

Voloshinov, Valentin (2009). *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Godot.